

EL POPULAR

BASES DE LA PUBLICACION.

El Popular es diario, contenido en la lectura de los periódicos de mayor tamaño. La Redacción y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 15, bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan certificadas.—Se admiten anuncios a precios convencionales.

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

PROPIETARIO, D. VICTOR GARCÍA.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION:

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestres. Por correspondencia 4 rs. al mes y 12 trimestres. En Ultramar, 50 rs. al mes y 6 trimestres. A los suscriptores mitad de precio.—Comunicados: 2, 5 y 10 rs. línea.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Taibout, 55. La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA. A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 1038.

Madrid.—Jueves 24 de Octubre de 1872.

Edición de Madrid.

NUESTRA SITUACION.

Renace la hidra; es decir, vuelve a asomar la crisis la cabeza. No es ahora el Sr. Gasset el amenazado, ni lo es el Sr. Montero Rios, ni siquiera el funesto general Córdova. El que se encuentra ahora in articulo mortis, no es otro sino el Sr. Ruiz Gomez, el Neker más grande de la Hacienda española. A decir de *La Correspondencia*, que dicho sea de paso, siempre hace en sus smeltos un favor y un disfavor, como en los juegos de prendas, resulta que ayer el Sr. Ruiz Gomez había dimitido, y resulta también, que el Sr. Ruiz Zorrilla se convertía en ministro de Hacienda y el Sr. Martos en ministro de la Gobernación.

Pero después de todos estos resultados no resulta nada, porque por hoy no hay crisis, en virtud de que es de esperar que desaparezcan las dificultades surgidas en la subcomisión del Banco Hipotecario.

En vista de esto, ¿no estamos en el caso de reírnos a mandíbula batiente? ¿No es una verdadera comedia la política española? Como nuestros asiduos lectores pueden ver, todos los días tenemos un espectáculo nuevo, y cuando no es un motín es un escándalo parlamentario, y cuando no es una acusación es una crisis, en términos que el espectáculo, si no es divertido, no deja de ser variado.

Pero siguiendo el texto de *La Correspondencia*, parece que hay crisis y no hay crisis, que el malaventurado señor Ruiz Gomez parece que se cae y no se cae, y que parece que hay dificultades para que D. Servando continúe en el poder, pero que también parece que es de esperar que estas dificultades desaparezcan.

Si fuéramos a sacar algo en claro de todo esto, lo único que lograríamos sería sacar muchas cosas en turbio, porque resulta que tenemos crisis sin haber crisis, y resulta que el Sr. Ruiz Gomez ha dimitido sin haber dimitido.

A decir verdad, nos cuidamos poco del suceso anunciado por *La Correspondencia* y circulado con insistencia por entre las personas bien informadas, por lo mismo que hoy consideramos innecesarios a los ministros de Hacienda. ¿Para qué sirve un ministro de Hacienda? Este sirve para administrar la de una nación, gobernar el Tesoro, distribuir sabiamente las recaudaciones y los pagos y para hacer que la abundancia y prosperidad reinen por todas partes. Pero como aquí en España no tenemos decoro, nada más que en el nombre, ni Hacienda que administrar, ni impuestos que distribuir, porque cuanto se recauda todo sucumbe ante la nube de acreedores que nos rodea, fácil es comprender lo innecesario que es el ministro de Hacienda, y por lo tanto consideramos esta crisis como útil y conveniente al país en el sentido que acabamos de manifestar.

Pero dejando a un lado las ideas que acabamos de emitir, concretémonos al hecho que da motivo a estos renglones. Aunque se nos tache de pesados, volvemos a repetir como otras veces: ¿Con que de nuevo tenemos crisis? ¿Con que de nuevo tenemos una nueva peripección que dé al traste con el funesto Gobierno que nos manda? ¿Es posible que haya prosperidad en un país en que los Ministros se gastan en tres ó

cuatro meses? ¿Es dable que pueda haber administración cuando cualquier proyecto de ley pone en las puertas de la muerte a un consejero de la Corona? ¿Aún es factible que puede haber unidad de miras y de acción en un Gobierno, que no puede regir ni aún al partido que representa, en un Gobierno que tiene una gran mayoría en las Cámaras, en un Gobierno, en fin, que ha hecho las elecciones a su gusto?

Convengamos en vista de esto, que todo es anómalo, extraño y singular; convengamos que cuando no hay fe en los hombres, solidez en las ideas, principios inmutables en un sistema de Gobierno, todos los días tendremos crisis, ya latentes, ya manifestadas, crisis que por carambola van a caer sobre el país, porque el país se resiente al instante con estos acontecimientos.

Se pierde la cuenta, y se extravía el pensamiento, al considerar lo deleznable que son los Gobiernos en España, bastando esta idea para juzgar a nuestros hombres y a nuestros partidos. ¿Es posible creer que un proyecto (alludimos al del Banco Hipotecario) hecho por el Gobierno, elevado a la alta categoría de los más sólidos elementos del programa radical, sea la causa de la crisis anunciada por *La Correspondencia*? ¿Se puede concebir tal cosa? ¿Se puede admitir el suicidio en un Gobierno que pretende vivir tanto como Matusalen?

Pues véanse lo que son las cosas, ó mejor dicho, véanse los resultados de los planes de los Gobiernos que nos desgobernaban. ¿Edificios fantásticos que desaparecen de la noche a la mañana envolviendo en sus ruinas a los mismos que los levantaron!

Esta es una verdad dolorosa ya que no sea terrible, y esta verdad está en la conciencia de todo el mundo. El pueblo español, el verdadero pueblo contempla abortido estas cosas, y ve pasar los Ministros y los Ministerios como pasan las sombras chinescas a través de un lienzo preparado al efecto. El espectáculo le divierte a su manera, pero preciso es convenir que la diversion le cuesta cara.

Repetimos, que no nos preocupamos con la crisis, que al decir de *La Correspondencia*, asoma de nuevo la fatídica cabeza; pero lo que sí nos preocupa, es el que todos los días tengamos que participar hechos que acabarán de aniquilar a nuestra pobre patria.

En otro tiempo se decía:—Hoy aparecerá en la *Gaceta* un decreto mandando sacar a subasta ésta ó aquella carretera, éste ó aquel edificio de utilidad nacional:—Mañana se principia a discutir los presupuestos:—Las Cortes están dispuestas a votar recursos a los labradores que han sufrido con tal ó cual tempestad:—En el arsenal tal, se ha puesto la quilla ó se ha votado al agua tal ó cual fragata... etc., etc. Ahora, ¿qué se dice hoy? ¿Qué? Escuchadlo:

En el pueblo tal, una huelga, en la ciudad cual, un motín, en el campo H, una batalla, en la encrucijada C, un secuestro, en la comarca D, una nube que todo lo ha arrasado, y a cuyos infelices habitantes se les ha sacado la contribución a punta de bayoneta. En el arsenal G, los operarios se han sublevado, porque no se les paga. En este punto, en aquel otro y en el de más allá, manifestaciones, tumultos, heridos y tiros. Por último, en Madrid crisis ayer, crisis hoy y crisis mañana.

¿Es posible vivir así? Que responda el país, y no el país, sino el mismo ministro de Hacienda es quien con razón ó sin ella se le supone con el estertor de la agonía.

Según los periódicos de Cádiz que tenemos a la vista, la alarma había desaparecido: el arsenal de la Carraca había vuelto a abrirse, pero despidiéndose a muchos trabajadores; y acordada la separación del Ayuntamiento de San Fernando, el mismo que fué re puesto cuando se formó el Ministerio radical, había esperanzas de que también se restableciese la calma en aquel punto.

La siguiente carta de San Fernando, pondrá a nuestros lectores en conocimiento de lo que allí se preparaba:

«San Fernando 19.—Por si no tuviera usted conocimiento exacto de la intencional revolucionaria de ayer, le pongo estos cuatro renglones.

Desde las tres de la tarde de ayer empezó la autoridad a tener noticias por una delación de lo que se proyectaba para hoy, al entrar la maestra en el arsenal, tomando las disposiciones convenientes y pidió auxilio a Cádiz y Sevilla, pues aquí se contaba con escasas fuerzas. Estas se situaron en la amanecida de hoy en el camino de la Carraca para impedir pasase la maestra al arsenal, lo que se consiguió sin resistencia por parte de aquella. Durante la noche se ocupó el Ayuntamiento por tropa de infantería de marina, 40 guardias civiles y algunos carabineros; estableciéndose retenes en Zaporito y proximidades del cuartel de infantería de marina, desarmándose los serenos (todos republicanos) y adoptando la autoridad las demás disposiciones convenientes para evitar el conflicto de que estaba amenazada la población.

Según las confidencias rectificadas más tarde, el movimiento debía empezar a las siete: al toque de fuego en el Arsenal, que aprovecharían los revoltosos para prender a los jefes y oficiales con destino en aquel establecimiento; deberían sacar del presidio 400 ó 500 hombres, armarlos, y con la maestra que tomara parte en la sublevación, poseñados de la sala de armas, armarla, y haciendo la señal convenida (un cañonazo disparado en la batería del Parque) proclamar la república, largando la bandera roja. El cañonazo era la señal para que San Fernando y los demás pueblos situados en la bahía secundasen el movimiento.

Hay presos un sargento, dos cornetas y algunos guardias de Arsenales....

Aún no se ha formado la correspondiente sumaria, y obediendo a la actual legislación, no se han atrevido a reconocer algunos puntos donde de público se dice había depósitos de armas.

Con la fuerza llegada esta tarde se puede considerar asegurada la tranquilidad; pero la semilla queda en la tierra, y estando ésta bien preparada, es consiguiente dará en su época el correspondiente fruto.

Los hombres de acción que pudieran tomar parte en este movimiento son todos los internacionalistas, y se asegura que en el proyecto entraba saquear las casas de las personas pudientes de la población. Esto era de suponer, al calcular lo que habrían hecho 500 presidiarios y más de 100 presos secundados por lo más abyecto de la población.

Es asunto resuelto por el Ministerio hacer cuestión de Gabinete el proyecto de acusación al Ministerio Sagasta. La acusación, pues, no se tomará en consideración por el Congreso, limitándose este asunto a un solo discurso, que, en su apoyo, pronunciará el Sr. Moreno Rodríguez.

Convencido el Gobierno de que en este negocio no saldría bien parado,

trabaja cerca de los diputados republicanos, para que desistan de su propósito, teniendo aún esperanzas de obtener algún resultado.

El *Diario Español*, hablando de esto, dice que en cuanto a la indicación de *El Imparcial*, referente a que la mayoría y el Gobierno no tendrían pudor si al otro día de constituirse el Congreso no se presentaba la acusación, no hay que hacer caso. En aquel entonces *El Imparcial* ignoraba ciertos detalles del expediente, que sólo perjudican al señor Ruiz Zorrilla.

Se ha hablado ayer de la traslación del actual Capitán general de Valladolid, D. Pedro Caro, a uno de los distritos de Andalucía.

Se dice a última hora, como cosa cierta, que por no haber querido aceptar la Capitanía general de Madrid el Sr. Gaminde, pasará a ocupar este puesto el Sr. Moriones, actual Director general de caballería.

En los primeros días del próximo mes de Noviembre se espera en Madrid al General Sanchez Bregua.

Ayer a las dos de la tarde ha sido recibido por S. M. el Rey, en audiencia particular, el Sr. D. Carlos Saint Martin, agente de la «Pacific Steam Navigation Company» en Santander, quien ha puesto en las Reales manos un magnífico album con la fotografía y planos del grandioso vapor *Chimborazo*, que el Consejo de Administración de dicha Compañía ha dedicado a Su Majestad como un recuerdo de su visita a Santander a bordo de dicho vapor.

Calculen nuestros lectores cómo andará la cosa y cómo se vela por los intereses públicos, cuando un periódico ministerial—*La Tertulia*—órgano del señor Presidente del Consejo—dice hoy, con razón que le sobra, lo siguiente:

«La conclusión de los debates sobre el Mensaje que tuvo lugar ayer en el Senado, según se había de antemano dicho, fué causa de que un gran número de diputados concurriesen a la Cámara senatorial, permaneciendo casi desiertos los bancos del Congreso, donde se discute el importantísimo proyecto de reemplazo del ejército, y donde naturalmente a cada momento ocurren votaciones de sumo interés.

Nosotros debemos la verdad a nuestro partido y a la mayoría, y vamos a exponer con franqueza lo que pensamos sobre la soledad que con harta frecuencia, por desdicha, reina en el salón del Congreso de los diputados, ya con el motivo de ayer, ya sin razón alguna plausible.

El cargo de representante de la nación se solicita y se acepta voluntariamente é impone altísimos deberes, siendo el principal de estos la asidua asistencia a las discusiones de la Asamblea a que pertenezca cada representante.

El Gobierno tiene moralmente derecho al apoyo de la mayoría, y ésta el deber de apoyar a un Gabinete que sustenta las doctrinas políticas que en ella predominan; y si por una negligencia indisculpable el Gobierno perdiese una votación y se viese obligado a presentar su dimisión, y el programa que lleva inscrito en su bandera quedase sin ejecutarse una vez más, es seguro que ninguno de los diputados radicales que hoy desdichadamente asistirá a la Asamblea dejaría de sentir en el fondo de su alma el más acerbado dolor, y de lamentarse por haber contribuido en algo a semejante catástrofe.

Del mismo modo que nos creemos obli-

gados a ser francos con nuestros correligionarios, como conocemos el noble espíritu que los anima, les haremos la justicia de tener asimismo por seguro que deplorarían, no solo ser causa de que peligrase el Gobierno, sino hasta que cualquiera de los proyectos de ley que representan el credo radical, sufriese la menor alteración.

Es, pues, preciso que la mayoría no abandoné ni por un instante su puesto, y que un exceso de confianza no venga a producir los amargos frutos que en tantas otras ocasiones han privado a España de consolidar sus libertades, precisamente en el momento en que se consideraba más próxima a poseerlas.

Esperamos que nuestras sinceras palabras serán atendidas, y que los escaños del Congreso no volverán a verse vacíos mientras no estén votadas todas las leyes que la patria necesita y de que desea ser dotada por sus representantes.»

¿Qué importa, apreciable colega, que en el Congreso se discutan asuntos graves?

¿Qué importa el proyecto de ley de quintas a los que solo piensan en credenciales?

Cuando las cosas no se sienten, los sermones y los discursos nada valen. Ya verá *La Tertulia* el éxito que tienen sus consejos. Ya verá que al proyecto de ley de quintas siguen los de Hacienda, y desiertos seguirán también los escaños del Congreso.

Con motivo de haberse dicho que «el opulento capitalista americano,» señor Basave, iba a ser nombrado marqués de San Eduardo, replica *El Diario Español* lo siguiente:

«El señor ministro de Ultramar ha sido sin duda sorprendido en la concesión de esta gracia. El Sr. Basave no ha sido ni es capitalista en la Isla de Cuba. Su destino en la Habana era el de corredor de chinos, que ha desempeñado hasta hace seis meses que vino a esta corte. No ha prestado en la Isla ni fuera de ella ninguna clase de servicios, y estamos seguros que la concesión de este título, digno como ninguno de figurar entre la nobleza haitiana, ha de escandalizar a cuantos conozcan al Sr. Basave.»

Leemos en *El Debate*:

«Continúa la persecución contra nuestro periódico. A pesar de que el Juzgado de Palacio, que entiende en las causas que se nos están formando por supuestas ofensas a la institución Rivero, sabe que nuestro director está enfermo é imposibilitado para salir de casa y aun para dedicarse a trabajos de ningún género, ha sido hoy éste citado para comparecer mañana personalmente en la audiencia de su señoría el señor D. Vicente Rosell.»

Un colega del Ferrol hace las siguientes preguntas:

«¿Es cierto que un sargento de guardias de arsenales fué destinado a la Habana por hallarse en inteligencia con los sublevados republicanos en Octubre de 1869, en compañía de otros guardias? ¿Es cierto que últimamente vino por enfermo al departamento, y que valiéndose de ciertas influencias radicales, a cambio de... de determinados favores materiales, consiguió quedar destinado a la compañía de guardias que se ha sublevado, arreglándose una permuta? ¿Es cierto que no obstante un informe negativo dado por la sección de tropas del Almirantazgo, la permuta se consiguió? ¿Es positivo que ahora fué uno de los principales conspiradores el aludido sargento?»

Conviene que se conozcan ciertos amañes y ciertos favores.»

Los rumores de crisis que, más ó menos fundadamente, circulaban ayer, tenían su origen en el fracaso que sufrió el Banco hipotecario, ó de París, como otros le llaman. Y decimos fracaso, porque cinco votos contra uno, de los individuos de la Comisión encargada de su exámen, decidieron que no era admisible en la forma en que se presentaba.

Durante todo el día se hicieron esfuerzos para que la Comisión volviera sobre su acuerdo; pero fueron inútiles. Se cree que este fracaso es debido principalmente á un interés político más bien que financiero.

La mayoría está, en efecto, dividida en grupos, cada uno de los cuales hace la oposición á un Ministro: unos al Sr. Ruiz Gomez; otros al Sr. Gasset; otros al Sr. Montero Rios: grupos que se combinan en la sombra y acechan la ocasión de clavar el puñal en el pecho de su víctima en la primera cuestión en que se descuiden, sin darle en la apariencia carácter político.

Según *La Política*, ya ha sucumbido una, pues todos creen que el Sr. Ruiz Gomez no podrá seguir en el ministerio de Hacienda después del fracaso del Banco hipotecario, que estaba ligado con el de arreglo de la Deuda; arreglo que sólo han aceptado los tenebrosos extranjeros de ella en la seguridad que se les dió, de que todos los proyectos de Hacienda serían aprobados por las Cortes.

Según el artículo 6.º de la Constitución «ningún español podrá ser comulgado á mudar de domicilio ó residencia sin en virtud de sentencia ejecutoria.»

Según el artículo 31, ni autorizado el Gobierno por una ley especial para suspender temporalmente el artículo 6.º cita lo, puede deportar á los españoles ni desterrarlos á distancia de más de 250 kilómetros.

Ahora bien; sin esa ley especial de que habla el artículo 31, los carlistas son enviados arbitrariamente á Canarias, que dista de España inmensamente más de 250 kilómetros.

Se ha suspendido el regreso á Madrid del material sanitario que se envió á las Provincias Vascongadas y Navarra con motivo de la insurrección carlista.

La Igualdad dice, que para reemplazar á los radicales se formará un Ministerio presidido por el Sr. Topete, en el cual entrarán los Sres. Ulloa, Balaguer, Malcampo, De Blas, Candau y Montejo.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla ha amenazado con dejar el poder si el proyecto de ley sobre el Banco de París fracasa.

Dice *La Prensa* que ayer hubo en Alcalá un tumulto, motivado por el triste espectáculo que presentaban varios prisioneros carlistas que eran conducidos á Madrid en un estado deplorable.

La gente se opuso á que continuaran su viaje á pie, y el alcalde suspendió la salida de los presos, hasta que se calmara la irritación ó se recibieran órdenes del Gobierno.

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley pidiendo que se oíría con gusto una declaración del Gobierno, diciendo que no se aplicará ninguna sentencia de muerte, interin no se vote la proposición de ley presentada ya, en que se pide la abolición de la indicada pena. Esta proposición lleva la firma de diputados de distintos partidos, entre ellos la de los Sres. Ulloa, Navarrete, Orense, Becerra, y se esperaba conseguir la firma de algún moderado. Será apoyada, probablemente, por el Sr. Huelves.

Sentenciados que sean los insurrectos del Ferrol, se levantará el estado de guerra.

Ayer y anteayer se han vuelto á re-

producir los escándalos en la facultad de Medicina á consecuencia de no querer los alumnos que explique uno de los profesores de aquel colegio.

Con este motivo, hubo silbidos, gritos é insultos al profesor, que concluyó por retirarse.

No sabemos las medidas que el Gobierno habrá adoptado para evitar estos tumultos que ya se van repitiendo con mucha frecuencia.

El tiempo ha recrudecido en términos que ayer tarde, hasta bien entrada la noche, hacia un frío tan sensible como en los más rigurosos días de invierno. En Aragón y en ambas Castillas ha nevado abundantemente.

Es digna de meditarse la siguiente indirecta de nuestro apreciable colega *La Tertulia*:

«...se equivoca *La Política* al suponer que los radicales han abrigado temores por la visita que al Rey ha hecho el Sr. Sagasta. Cayeron con la anterior dinastía las camarillas, y por lo tanto el Gobierno sabe que mientras cuente con la opinión pública, nada han de poder contra él las intrigas á que tan acostumbrados están los conservadores. Así es que, no existiendo esa intranquilidad que quiere el colega, no pueden existir la saña ni la condescendencia en lo relativo á la acusación: el Gobierno ha tenido la misma norma de conducta en ese asunto, antes y después de la ida del señor Sagasta á Palacio.»

¿Cuáles es la opinión pública? Constitucional y parlamentariamente no hay más opinión pública que las Cámaras, y á pesar de tener la mayoría de éstas á su favor, cayó el último Ministerio del duque de la Torre.

Si á S. M. le agradara resolver hoy alguna cuestión como la resolvió el día de San Antonio, ¿qué harían los radicales? Conformarse ó sublevarse. No se conformarán, según lo que, traducido á buen romance, dá á entender *La Tertulia*; ergo... ya lo sabe S. M.

Según datos estadísticos seguros, de los 406 diputados que, según el censo electoral, componen el Congreso, han sido admitidos ya 371 diputados, hay 13 actas pendientes, 18 vacantes, que deberán proveerse por elección parcial; una doble, dos aplazadas, que son las de Cádiz, y una no presentada dentro del término legal, que es la de Pozoblanco.

Mañana, según lo que en su discurso manifestó el señor ministro de Estado, se leerá á los señores senadores el proyecto de ley de institución del Jurado.

LEVANTAMIENTO CARLISTA

El Tiempo:

«El cabecilla Saballs, de quien se había dicho se hallaba en Francia, obligado por el recrudescimiento de una afección crónica que padece en el estómago, ha vivido oculto en una casa de campo de la Solera hasta restablecer su salud, después de lo cual se presentó en campaña, y tuvo anteayer un encuentro con la columna Cabrinety, cuyo resultado publicamos ayer.

—Ayer andaba por Abuzara, Tarragona, el cabecilla Tallada con la fuerza de su mando, espiando los movimientos de las tropas que le persiguen; para trasladarse al territorio de Prades.»

El Eco de Cartagena:

«Hemos sabido que hace unos días llegaron á esta ciudad los carlistas general frances Cathalinea y otro que se dice era su secretario, acompañado por D. Francisco Diaz Egea, que se titula conde de Toledo por la gracia de D. Carlos.

Parece que los dos primeros han salido ya de esta población.»

La Iberia:

«En la madrugada del 19 entraron por Vera 500 carlistas á las órdenes de Carasa.

El general Sr. Primo de Rivera, que se hallaba en Tudela revisando las escasas fuerzas que existen, salió precipitadamente para dicho punto con el objeto de impedir la entrada de otros jefes que son esperados en Navarra.

Con referencia á un telegrama, los 500 carlistas se han dividido en cuatro partidas, y ya han salido en columna siete compañías de la Princesa en su persecución; afirmándose que los voluntarios de Navarra, en vista de las escasas fuerzas con que el Gobierno cuenta, serán movilizados en el momento de juzgarlo oportuno.

—El día 19 del corriente, y cuando los alcaldes de barrio del distrito de las Ordenes (Bárgos) se hallaban haciendo la entrega al recaudador de contribuciones, se presentó una partida carlista y se llevó 22.000 rs.

Este hecho no merece comentarios.

—Es ya tan seguro que el alzamiento carlista se efectuará en las Provincias Vascongadas y Navarra de un momento á otro, que entre otras precauciones de que nos ocuparemos, se ha adoptado la de trasladar inmediatamente desde la cárcel de Tudela á la de Pamplona los prisioneros carlistas que han de ser conducidos á Canarias.

Por lo visto, las autoridades de Tudela no creían seguros á los prisioneros en aquella cárcel.»

La Correspondencia:

«La facción Tallada continúa ocultándose por la parte de Abuzara, provincia de Tarragona, sin poder penetrar en el terreno de Prades por tener á las columnas de Montblanch y Cornudella que no cesan de perseguirla.

—Se nos asegura por conducto autorizado que el jesuita Goiriena y algún otro jefe carlista intentan un movimiento en Guipúzcoa.»

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DE SR. FIGUEROA.

Extracto de la sesión del día 23 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y media, y aprobada el acta del anterior, el Sr. Allende Salazar pidió al señor Presidente que se reemplazase en el acta la palabra *desairada* en lugar de *desahogada* que aparecía en el extracto de la sesión que publicaba la *Gaceta* de ayer, sobre el discurso que pronunció el mismo día.

El señor Presidente manifestó que estaban lo el acta aprobada ya, no podía nacerse lo que su señoría quería.

Entonces, dirigiéndose á la tribuna de periodistas, pidió que se sirviesen estos publicarlo así en los periódicos que representaban.

Entrando en el orden del día dijo El señor marqués de SEOANE: Comenzaré, pues, rectificando lo que ayer manifestó el Sr. Suarez Inclán acerca del discurso que tuve el honor de pronunciar el día anterior.

Yo no hice más que exponer su situación política, que calificó de imposible, porque habiendo sido S. S. uno de los sostenedores de la primera administración revolucionaria en 1868, no era fácil que dejara de ponerse en contradicción al sostener lo que defendió en su discurso, que era cabalmente la condenación de la revolución de Setiembre y sus consecuencias.

Otra de las equivocaciones del señor Suarez Inclán, se refería á lo que yo manifesté sobre sus observaciones relativas á falta de agradecimiento que encontraba en el partido radical hacia algunos autores militares de la revolución de 68, y entre ellos nombró á los señores duque de la Torre y Topete.

Yo, en mi discurso, había hecho algunas indicaciones sobre la suerte que la restauración proclamada por S. S., podía reservarle, y el Sr. Suarez Inclán respondía que ese temor no debía tenerse.

Otra rectificación que hizo el Sr. Suarez Inclán versaba sobre lo que yo había manifestado acerca de la monarquía legítima, que se invocaba como la salvadora de España.

Todos sabemos que en el año de 1833, el antiguo partido liberal, ya porque creyera que el principio de la legitimidad era más fundado por parte de Doña Isabel II, según las antiguas leyes de la monarquía, ya principalmente porque fundaba en ello la esperanza de que habrían de restablecerse las instituciones liberales, echó todo su peso en la balanza á favor de Doña Isabel II, y á él se debe indudablemente el triunfo.»

Contestando al señor marqués de Barzanallana, dijo: ¿Dónde están, nos decía, las ilustraciones con quienes dos veces me he encontrado yo en estos bancos? Y voy á contestar sobre esto á S. S., principiando por decirle que esos personajes tan conocidos y elevados en sus carreras, cuanto sean más meritorios, tanto más hacen resaltar una gran ley del mundo moral, la ley de la expiación.

Por lo mismo que los señores que se sientan en esos bancos consideraban que aquí no había ninguno de esos centros que ellos creían como punto de apoyo para las monarquías, habiendo ya un centro dinástico, como era el primer Senado reunido después del advenimiento al trono de la dinastía de Saboya, ¿no era la disolución más impolítica y antidinástica la disolución de ese Senado, solo porque decía en el Consejo de Ministros el que todo lo decidía con el peso de su balanza, que le incomodaban los turnos segundos, terceros y cuartos? Es decir, que á un espíritu estrecho de partido, se sacrificó un gran interés patriótico, parlamentario, constitucional y dinástico. Pues si esto se hizo con poca cordura, ¿por qué el señor marqués de Barzanallana no hizo los cargos oportunos á quien debía hacerlos en la pasada legislatura?

Según el señor marqués de Barzanallana en España no había administración ni cuidado por las obras públicas. A esto ya contestó el señor ministro de Hacienda; pero S. S. se lamentó en seguida de que se introdujera en España la institución del jurado, que no creía aplicable á este país, asegurándonos grandes males si se llegaba á plantear, sin hacerse cargo S. S. que todos los pueblos de Europa, excepto la Turquía, lo tienen establecido.

También el señor marqués de Barzanallana se ocupó de la cuestión del clero, lamentándose del desvío con que á juicio de S. S. se trataba la situación dominante y creyendo que á la falta del espíritu moral que se recibía por la doctrina de Jesucristo, era á lo que debía la nación francesa su decadencia. Yo debo decir á S. S., que en punto al catolicismo debe distinguirse aquello que es esencial de lo que se ha

distinguido con el nombre de ultramontanismo.

¿No vemos que en la actualidad se debate sobre la estancia del Sumo Pontífice en Roma ó su salida de allí? Y si esto sucede donde se halla la Sede Pontificia, ¿qué no puede acontecer bajo el punto de vista de las consideraciones políticas, que es lo único que ha podido y debido tener presente la Comisión?

Se ocupó S. S. de la cuestión de Ultramar, y nos dijo que España no tenía derecho á la abolición de la esclavitud en Cuba revolucionariamente. Yo, señores, creo que tratándose de ese punto, no viene bien usar de la palabra *derecho*, después que por un Congreso español se ha consignado el principio de la abolición, y cuando España es acaso la única nación de Europa, y aun en América que la sostiene, pues el Brasil se ha anticipado á nosotros en ese camino.

Concluía el señor marqués de Barzanallana lamentándose de que no se hubiera unido el espíritu de nacionalidad que se encontraba en las instituciones antiguas con el de los descubrimientos modernos, y quería hacer un cargo á esta situación, porque se marchaba más aprisa de lo que es conveniente á la prosperidad y grandeza de la nación española; y decía su señoría que por este camino se rebajaría el papel que corresponde á España en el mundo, y que no podría sostenerse á la altura á que subió en otros tiempos. Y yo responderé á S. S. que cabalmente el partido radical, heredero de las tradiciones del progresista, se ha distinguido tanto por su espíritu de nacionalidad, que ha sido motejado por el partido cuya bandera sostiene S. S.

Mientras que los partidos de oposición no olviden en ciertas ocasiones el espíritu de partido y se acuerden que son hijos de una misma patria, no se conseguirá tan fácilmente lo que desea S. S. Es preciso que, si por desgracia volvieran á presentarse sucesos como los de 1808 y 1823, y se llegara á ver amenazada nuestra independencia y la libertad, esos partidos de oposición, en vez de alzar un estandarte contra el orden público, se pongan de nuestro lado, y todos unidos contribuyamos á sostener tan sagrados objetos. He dicho.

El señor ministro de ESTADO: Señores senadores, habéis presenciado los serenos é importantes debates á que ha dado ocasión el Mensaje á la Corona.

Yo estoy encargado, á nombre del Gobierno, de hacer el resumen de estos importantes debates, y empiezo por declarar, que ciertamente no estoy á la altura del encargo que he recibido.

Se ha empezado por decirnos: ¿qué sociedad es esa? ¿Por qué estáis aquí? ¿Cuál es la razón constitucional de vuestra presencia en ese banco? Y el Sr. marqués de Barzanallana, al decirnos que estábamos solos aquí, recordaba que otro tanto ocurrió en el año 1840, y después vino en 1843. ¿Son estos temores, ó esperanzas de su señoría? Si son esperanzas, he de darle un desengaño; y si temores, tengo que tranquilizarle.

Yo deploro la ausencia de estos escaños de varones ilustres; pero ¿qué le hemos de hacer! Faltan de aquí por su culpa. Los hombres cuyas candidaturas prevalecían en las luchas electorales cuando el cuerpo electoral era un cuerpo privilegiado, están en minoría ahora que ha desaparecido ese privilegio, porque aquí, señores, se habían hecho todas las desvinculaciones, menos una.

La primera manifestación revolucionaria abolía los señorios; la segunda, en 1840, abolía los mayorazgos. Vino después otra que desvinculó la propiedad de la Iglesia, y ya no quedaba más que una vinculación, la de los antiguos señores feudales de la política; y esta última revolución ha producido la desvinculación electoral.

Si hubiera estado conforme en todas las soluciones políticas, ¿quién hubiera podido luchar con ella? Pero se dividió respecto á la organización de los poderes públicos, y entonces nacieron dos democracias.

¿Y por qué estamos aquí, señores senadores? Sobre esto se han dado contradictorias y peregrinas explicaciones. Según el señor Suarez Inclán, estamos aquí por la combinación de una intriga cortesana con la influencia de las cortes de Italia y de Berlín. Según el Sr. Benot, este Gobierno ha nacido porque lo ha sacado de la nada el partido republicano. Con poner una enfrente de otra estas dos afirmaciones, es curiosa la respuesta. Sin embargo, voy á contestarlas.

No puedo menos de extrañar que después de haberse explicado ya las causas de aquella crisis en presencia de personas que podían habernos contestado, se vaya á dar crédito á invenciones de las calles y cafés, y á decir que este Ministerio se ha formado porque el general Gándara se indisputó con el Sr. Sagasta, y las Cortes de Italia y de Berlín se empeñaron en que subiera al poder el partido radical.

Precisamente la crisis de que se trata ha sido una de las más públicas, más constitucionales, más parlamentarias y que más honran á los altos poderes del Estado.

El Rey disintió de sus Ministros, entendiendo que mientras hubiese aquí un partido político que pudiese gobernar dentro de la Constitución, no podía mantener una hora más en el poder á los que necesitaban salirse de ella, y por esto se produjo la crisis.

¿Con qué derecho, pues, se dice que debemos el ocupar este puesto á intrigas cortesanas, de que no somos capaces, porque no hemos querido aprenderlas en la escuela de los partidos anteriores al radical? Nosotros no hemos de emplearlas jamás, porque los partidos que fundan su derecho y su fuerza en la opinión pública, solo en ella deben inspirarse para la oposición y para el Gobierno. Por eso rechazo esa acusación del Sr. Suarez Inclán, que no se funda más que en su palabra y en rumores impropios de este género de debates.

Por lo que hace al Sr. Benot, debo decir que le doy muchas gracias al partido republicano por habernos sacado de la nada; pero en este punto considero infundada su presunción. Todo el mundo ha podido apreciar las causas de la caída del parti lo

racional hace un año, y explicarse perfectamente su advenimiento al poder. Caen del poder para levantarse difícilmente los que caen muertos ante la opinión pública; pero los que caen con vitalidad vuelven á reconquistar el poder, porque á su lado está el país.

El Gobierno radical abandonó el poder porque creyó que debía abandonarlo en presencia de una derrota parlamentaria, aun cuando ésta tuviera más el carácter de una emboscada que el de un acto político de adversarios leales.

Ha querido decir el Sr. Benot que los republicanos deseaban la subida del partido radical al poder porque el anterior Ministerio les inspiraba temores para la libertad? Esto ha podido ser, po que tienen con nosotros un interés común, el de la libertad. ¿Es por que han creído que por este medio habían de llegar antes al establecimiento de la república? Quiera Dios que les dure mucho tiempo esta esperanza.

Ya que de preliminares me ocupó, voy á hacerme cargo de algunas acusaciones que se han dirigido al partido radical. Se ha hecho referencia á la Tertulia, al Circo de Price, á ciertos discursos y á ciertos actos. ¿Y se quiere decir con esto que el partido radical había tomado una actitud antidinástica? Vengan las pruebas: yo lo negaré energicamente.

¿Se quiere decir que había tomado aquella actitud que correspondía, á su juicio, sobre las circunstancias políticas y sobre el porvenir de la libertad? Yo acepto ese cargo. Pero ¿dónde está su gravedad? Que fué muy grave lo que se dijo que había edificado que necesitaban oros. Yo no me he querido ocupar de este cargo; pero no puedo menos de hacerlo ahora, por la insistencia con que se ha reproducido.

Imaginados, señores, que teméis que un amigo vuestro llegue á estar enfermo. ¿Vais á hacer responsable al enfermo de la enfermedad? Imaginados que un pueblo por quien os interesais, teméis que va á ser invadido por una epidemia, ¿vais á hacer responsable á la población de la epidemia? ¿Y no es donoso discurrir que el que avisa al enfermo para que se cure la enfermedad ú el que avisa al pueblo para que se prepare contra la epidemia, ha de ser hostil al enfermo y al vecindario?

Yo quisiera haber escrito ó inspirado el artículo que se titula *La loca del Vaticano*, para tener el derecho de explicarle; mas no siendo así, me limitaré á decir que jamás fué preado de irreverencia ni signo de hostilidad el señalar los peligros y acudir al remedio de los males. Decir que el neocatolicismo ha sido una triste y deplorable consejero para los Monarcas, es una verdad que no puede ofender á nadie.

El partido republicano toma el asunto de muy lejos.

Se dice que la junta de Madrid se arrogó la representación del movimiento político; pero qué flaco era, señores, el sentimiento republicano cuando no se sobrepuso á la iniciativa de la Junta de Madrid. Si en el país hubiera estado encarnado el sentimiento republicano, no se hubiera podido detener por unos cuantos hombres. La república no vino, porque no estaba en los antecedentes de la revolución ni en las circunstancias de Europa ni de España. Las acusaciones del Sr. Benot no tienen más fundamento que sus dichos, y yo le devuelvo el cargo para lo que reparta con quien corresponda, de haber sido causante de las insurrecciones republicanas.

Los republicanos dicen que es incompatible la libertad y la democracia con la Monarquía, y esto no es exacto, porque la libertad civil, la libertad política y la democracia, son independientes de la forma de Gobierno. Hay libertad civil donde quiera que se respete el principio de la seguridad individual, la inviolabilidad del domicilio, el respeto á la propiedad y á las personas; hay libertad política donde exista la división de los poderes públicos, de modo que el poder no recaiga exclusivamente en un solo partido; y hay democracia donde funcione el sufragio universal. Así vemos que hay libertad política y civil en Inglaterra y en otras naciones; y no hay democracia, no hay libertad civil y hay democracia en muchas repúblicas americanas, y hay libertad civil en otros puntos donde no hay libertad política ni democracia. No significa, pues, la Monarquía despotismo, ni la república libertad.

Los conservadores acatan la esencia del derecho revolucionario. ¿Y qué ha dicho en punto á los fundamentos esenciales en que descansa el derecho moderno y respecto á las causas de la revolución? El señor marqués de Barzanallana ha censurado la administración y la política del Gobierno, y ha sido ampliamente contestado por el elocuente discurso pronunciado ayer por mi digno amigo el señor ministro de Hacienda.

Otro gran descubrimiento de los conservadores. El sufragio no es siempre la verdad ni la justicia. ¿Quién dice esto? Lo que decimos es que el sufragio universal es el único procedimiento legítimo y de derecho. De esto dan testimonio las elecciones verificadas después de la revolución, inclusa la dirigida por el ministerio Sagasta. Han venido aquí representados todos los partidos. Lo que ha habido es pocos alfonsinos, porque hay pocos en el país, y existen pocos conservadores ahora, porque no se encuentran en la nación.

Vengamos á otro que no ha de necesitar tanto esfuerzo; al de nuestras relaciones con los demás países y de nuestra situación en el mundo. El señor marqués de Barzanallana discurrió en este punto que estábamos grandemente rebajados. ¿Por qué? Porque en Berlín, según S. S., han pasado cosas graves y no las sabemos. Nada ha sucedido allí que pueda inquietar á España. Pero S. S. discurrió que peligran los intereses de la raza latina por la confederación de la germana, y nos decía que estábamos perdidos de todas maneras. Pues si de todas maneras nos hallamos perdidos, ¿por qué nos hemos de ocupar de esto?

Voy á ocuparme de una cuestión muy importante; la relativa á las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Siempre es difícil tratar esta materia; pero aumenta la dificultad, porque estoy encargado de lle-

var en ella por completo la voz del Gobierno. Este ha escuchado con dolor y con asombro la acusación referente a la persecución que se supone hace contra la Iglesia. ¿Dónde está esa persecución? ¿En la desamortización eclesiástica?

Nosotros no hemos tomado la iniciativa de la venta de los bienes de la Iglesia. Nos la hemos encontrado. La desamortización eclesiástica se halla hasta sancionada por Su Santidad. Como hombres, pues, de gobierno, tomamos la cuestión en su estado presente, y la halló resuelta por la concordia entre el Estado y la Iglesia. No sé, por consiguiente, cómo a la sombra de principios conservadores y católicos se sostenga lo que S. S. sostienen.

Y sobre todo, si ha sido tan grave daño desamortizar los bienes de la Iglesia y venderlos, ¿qué torturas ha debido pasar el señor Suarez Inclán en la dirección de propiedades y derechos del Estado?

Pero levantemos un poco la cuestión. Reconozco el hecho de la decadencia en España de la Iglesia católica, pero no estoy conforme en las causas. Eso procede de haber confundido su vida y su grandezza con las del Estado. Volved los ojos a la historia y vereis a la Iglesia preponderando en todas las esferas de la existencia humana, y poseyendo a fines del siglo anterior y principios del actual hasta tal punto, que se reconocía como fundame to de la despolación el aumento de las sociedades monásticas.

La revolución no persigue a la Iglesia: tiende a poner término a esa confusión de la vida del Estado y de la Iglesia; tiende a regularizar la vida del Estado.

El sentimiento religioso es un elemento esencial para la vida, y su expresión en España es el catolicismo. Consigno este hecho sin decir qué soy, porque para nada importa. La mayoría de los españoles son católicos. Un Gobierno de esta nación tiene, pues, que tomar en cuenta la forma de ese sentimiento religioso, que es el catolicismo, y ha de desear por lo mismo, mantener buenas relaciones con la Santa Sede.

Pero a la vez este Gobierno, es un Gobierno de un país donde todos son españoles, hombres libres; y si estos han decretado la libertad de conciencia, la libertad religiosa, que no se comprendería sin el sentimiento religioso, ¿qué hemos de hacer nosotros? Mantener este decreto de la voluntad nacional, y con arreglo a él defender sus consecuencias, como son el matrimonio civil y la secularización de la enseñanza, porque los asuntos de ciencia no son asuntos de religión, y debe atenderse a la actividad individual.

Yo espero que pronto se perderán esas esperanzas, que habrá de modificarse la situación de la Iglesia, que ésta, comprendiendo su verdadero interés, emprenderá la vida de la libertad.

En España es cierto que hay más sentimiento religioso que amor a la ciencia. Por eso llevamos el clero al Municipio, y por eso traemos probablemente los maestros al Estado.

Si era grave y difícil el anterior punto, no lo es menos el relativo a nuestra política en Ultramar.

Atrancó el desconocido un nuevo mundo; fundó en él una civilización regada siempre con su sangre.

Si algunos Estados de América alcanzan tanta prosperidad, a España se debe. Y si no bastan nuestros recuerdos, ni son bastantes títulos de gloria para decir que aquello es España, no hemos de considerar los grandes intereses que allí existen, aquel comercio, aquella agricultura, obra también de los españoles, de aquellos infelices braceros que van de nuestros pueblos costeros a trabajar incesantemente? ¿No son dignos de respeto esos intereses? ¿No levantan una patria? Pues de esos han salido gran parte de los cubanos, hasta esos Voluntarios, tan censurados por S. S. Si se han cometido excesos, ya se irán corrigiendo. Se cometen en todas las guerras civiles, porque no hay nada más terrible que la lucha entre hermanos.

Pero con todo esto, ello es lo cierto que, según sus señorías, el Gobierno radical ha faltado a sus compromisos, a sus ofertas; cargo más grave que puede dirigirse a un Gobierno moral. ¿Dónde está la prueba de ese cargo? Se dice: habéis ofrecido abolir las quintas y establecer el servicio obligatorio, llamando a las armas 40.000 hombres.

Señores, no confundais las necesidades del Gobierno con sus ofertas.

En cuanto a la organización militar, sólo diré a S. S. que lea la ley, y se persuadirá de su error.

¿Pero el servicio forzoso? se dice. Leed nuestro programa electoral. ¿Por dónde, al ofrecer la supresión de las quintas, hemos ofrecido no tener un ejército permanente?

No hemos ofrecido tal cosa; por eso cumplimos nuestras ofertas, sobre todo suprimimos las quintas estableciendo una obligación general en todos los ciudadanos, como en todos los países bien organizados sucede.

En cuanto a la Hacienda, con recordaros que no tenemos la responsabilidad íntegra de ella, que faltas antiguas no se corrigen en un día, que nos acercamos a ser como es posible a la nivelación, según ofrecimos, creo que basta a mi propósito.

Respecto al Jurado ha habido otro cargo. El Jurado es el complemento de lo pactado en la Constitución, y como científicamente nada se ha dicho contra él, no voy a entrar en disertaciones científicas. Se ha dicho sólo que el Jurado no será la justicia, y que será terrible con relación a la Hacienda. Yo digo que carece de fundamento esta aseveración. No es soberano el país que no puede juzgarse a sí mismo. Yo tengo más confianza que S. S. en el pueblo español, y por eso creo que habrá en él un gran espíritu de justicia para juzgar de los delitos de contrabando.

Por lo demás, anuncio al Senado que pasado mañana estará publicada la ley relativa al Jurado.

Es decir, que el partido radical no ha faltado a sus compromisos.

Esta es la política del Gobierno, que se dirige a todas las opiniones e intereses de

la nación española y que se resume en estos términos: La Constitución, el Rey Amadeo y su descendencia, el orden, la libertad, la protección a todos los grandes intereses sociales. Votad el Mensaje si queréis apoyar la política del Gobierno, con la cual, como dijo en su Manifiesto electoral, espera poner término a la racha de las dictaduras insolentes y de las revoluciones anárquicas.

Rectificaron brevemente el marqués de Barzanallana y el Sr. Suarez Inclán.

Verificada la votación resultó aprobado el proyecto por 75 votos contra 19 en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí:

Bardon.—Alvarez (D. Antonio Maria).—Paradela.—Elio.—Lachica.—Montesino.—Fernandez Llamazares.—Ortiz.—Loizaga.—Salazar y Mazarredo.—Allende Salazar.—Sanz Gorrea.—Montero Telling.—Alaminos.—Tomé.—Montes.—Hidalgo Saavedra.—Xérica.—Conde de Fabraquer.—Madrazo.—Crespo Rascon.—Godínez de Paz.—Morales Diaz.—Marqués de Perales.—Eraso.—Marqués de Seoane.—Peltain.—Ametller.—Gonzalez Acevedo.—Reus y García.—Perez Crespo.—Sabau.—Marqués de Villamarín.—Valdés.—Pardo de la Casta.—Deas Adroer.—Rosich.—Fuster.—Moya.—Laffitte.—Monasterio.—La Rigada.—Oreiro.—Royo.—Orive.—Barberán.—Socias.—Moreno Bonilla.—Vargas Machuca.—Labrador.—Primo de Rivera.—Gaminde.—Arroyo Bermudez.—Morand.—Lasaña.—España y Puerta.—Castro.—Rojo Arias.—Alonso (D. Juan Bautista).—Diez.—Milans del Bosch.—Gonzalez Nandín.—Zorrilla (D. Miguel).—Esperabé.—Dieguez Amoeiro.—Torre v Castro.—Udaeta.—Barrio.—Villar.—D'Ocon.—Herrero Lopez.—Fuenmayor.—Blart.—Marqués de Valdeguerro.—Señor Presidente.—Total, 75.

Señores que dijeron no:

Rubio.—Calderon Collantes.—Chao.—Diaz Quiñero.—Alina.—Hidalgo Caballero.—Ruiz y Ruiz.—Cala.—Cervera.—Rebullida.—Suarez Inclán.—Carriquiri.—Guilen Flores.—Lopez.—Jurado.—Conde de Catres.—Ródenas.—Marqués de Barzanallana.—Benot.—Total, 19.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE PASARÓN Y LASTRA.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de Octubre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios señores diputados hicieron preguntas de escaso interés.

El Sr. Moncasi preguntó al ministro de Fomento si estaba dispuesto a que se reconstruyese en un termino breve el puente de Fraga.

El Sr. Labra pidió al ministro de Ultramar varios documentos que exigió hace días, lamentándose al propio tiempo se hubiera publicado en Barcelona un libro sobre la insurrección de Laredo que calificaba de motín, el cual fué dominado en su concepto, por los elementos liberales de aquella Antilla.

El Sr. Somolinos preguntó al ministro de Fomento si tenía noticia de lo ocurrido ayer en el Colegio de San Carlos con un catedrático que ha sido diputado republicano.

El Sr. Coromina manifestó su deseo de saber si el Gobierno estaba dispuesto a acceder a una petición de algunos cubanos residentes en Nueva-Orleans, para regresar a sus hogares.

El Sr. Sampere pidió al señor Presidente se reuniese el Congreso en secciones, a lo cual no se accedió.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen sobre el proyecto llamando a las armas 40.000 hombres.

Continuando la discusión de la enmienda del Sr. Cisa, el Sr. Laffite, de la Comisión, contestó al Sr. Cisa, siendo desechada la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. Barberá defendió otra enmienda. El Sr. Fernandez Izquierdo, de la Comisión, contestó al Sr. Barberá, y después de rectificar éste, fué desechada la enmienda en votación nominal por 65 votos contra 48.

El Sr. Sorni apoyó otra enmienda en un extenso discurso, en que no hizo sino reproducir los argumentos aducidos por los que han impugnado el proyecto.

El Sr. Nouvillas habló para contestar a una alusión personal.

El señor ministro de la GUERRA: Señores, la Cámara acaba de presenciar cómo esta cuestión, que se reduce a si ha de votarse o no la fuerza de 40.000 hombres, lo cual está en la voluntad de los señores diputados, ha venido extraviándose hasta el punto de llegar a la discusión de ciertos principios, de que se ha ocupado el señor Nouvillas. Es lamentable, señores, que aquí no pueda citarse una sola persona, sin que se crea autorizada para pronunciar un verdadero discurso; por esta razón, el Gobierno se ha abstenido de contestar a todos los oradores, a fin de no entorpecer la discusión con estas cuestiones, extrañas a la principal que se discute.

Sin embargo, como el Sr. Sorni se ha dirigido a mí especialmente haciéndome algunas preguntas, voy, por consideración debida a S. S., a responder a aquellas que se relacionan más íntimamente con el proyecto que se discute.

Su señoría ampieza por preguntarme si el Gobierno tiene necesidad de esos 40.000 hombres y supone que no hacen falta, puesto que el señor general Nouvillas ha dicho que teníamos 71.000 hombres, y ha continuado luego su argumentación en el sentido de que no hacen falta más que los 9.000 restantes. Esto no es exacto; la fuerza del ejército es de 65.000 hombres, y por

lo tanto, faltan 15.000; además hacen falta 15.000 por las bajas de la Guardia civil, y 6.000 porque irán a Cuba otros tantos voluntarios de los que hoy tiene el ejército.

Yo dije ya el otro día que en este año cumplían 21.200 hombres; y como es un deber en el Gobierno dar su licencia a los cumplidos, hay necesidad de reemplazarlos: hay que dar también a la marina 2.500 hombres. ¿Cómo se puede, pues, decir que no hacen falta más que 9.000? Si se hubieran negado estas necesidades, comprendería yo la argumentación del Sr. Sorni; pero sin negarlas, sus argumentos carecen de base.

Encuentro en mis notas una porción de cuestiones que no pueden hacer otra cosa que extraviar el debate y alargar su duración. ¿Qué tiene que ver, por ejemplo, con la cuestión de quintas que los batallones tengan seis compañías y que estén mandados por un comandante o por un teniente coronel? Sin embargo, de esto se ha ocupado el Sr. Sorni, que hubiera hecho mejor en dejar ese asunto para la discusión del presupuesto.

Vamos ahora a la cuestión de Voluntarios.

El Sr. Sorni dice que con el testimonio del Sr. Carmona puede asegurarse que en el ejército hay voluntarios siempre. Pero sin que yo dude de la afirmación del Sr. Carmona, debe tenerse presente que en el regimiento de Cantabria, cuando lo mandaba S. S., había doble número de voluntarios del que hay ahora, y muchísimos más que en la generalidad de los regimientos. ¿Cómo puede citarse, pues, un hecho que nace de la simpatía por una persona determinada, en apoyo de lo que sucede en todo el ejército?

El Sr. Carmona tenía muchos voluntarios, pero privando de ellos al resto del ejército, porque hay armas, como por ejemplo, la de caballería y la artillería de montaña, en las que el servicio es muy penoso, donde apenas hay un voluntario.

Se cita también como argumento el de los cueros para los que sostuvieron en parte la guerra civil; pero señores, estos eran insignificantes respecto al ejército, y además costaban un dineral.

Ahora mismo han ido a Cuba por término medio 5.500 Voluntarios al año, pero cuestan muy caros y no podrían pagarse si no hubiesen existido quintas y hubiera habido quien llevara grandes cantidades a la Caja de redención y enganches.

En uno de los períodos de su discurso, decía el Sr. Sorni que los Generales españoles no querían soldados voluntarios. ¿De dónde sacó S. S. eso? Todo lo contrario; aquí se han facilitado siempre los enganches; lo que ha sucedido es, que nuestra experiencia nos ha hecho ver que hay muy pocos. No es la razón, como se supone su señoría, que los quintos se manejan mejor que los soldados voluntarios, sino que estos faltan, y mucho más esos voluntarios que S. S. quiere que sirvan toda su vida. Eso sería imposible, porque llegaría una época en que no tendría fuerzas bastantes para soportar las rudas fatigas de la vida militar, como ha sucedido en otras épocas en que había aquellas compañías de dispersos e inválidos, que no servían para nada y que costaban casi otro tanto que el ejército hábil.

El Sr. Sorni hacía un paralelo entre el soldado viejo y el soldado joven. Para su señoría, en viendo unos bigotes blancos, allí está el valor, y para mí sucede lo contrario, el valor está en la juventud, porque el valor se gasta. Y de nada sirve el ejemplo de la *vieille garde* de Napoleón, porque allí lo que se llamaba *vieja* era la institución, no los soldados, que eran los mejores del ejército francés. No creo tampoco necesario buscar ejemplos en el extranjero; pero si S. S. quiere tomarlos de fuera de España, ¿por qué no los busca en Prusia, donde no hay voluntarios, y no puede servir nadie más de 20 a 23 años?

En cuanto a la Milicia nacional, el Gobierno la estima en tanto como el Sr. Sorni; ha armado mucha, y donde no lo ha hecho, ha sido porque en pequeños cuerpos, hubiera podido ser desarmada por los carlistas. El Gobierno estima los ciudadanos que quieren defender el país; pero no puede dar armas para que sirvan de fomento a la guerra civil, encendida ya por desgracia en la nación.

El Sr. Carmona habló para alusiones. El Sr. Gándara habló para lo mismo. El Sr. Sorni rectificó.

El Sr. MORIONES: Después del elocuente discurso del digno señor ministro de la Guerra, la Comisión poco tiene que decir en contra de la enmienda. Dice S. S. que la Comisión contesta brevemente, y esto sucede por dos razones: porque se hacen argumentos que no son pertinentes a la cuestión, y porque así como los señores federales quieren prolongar este debate, nosotros procuraremos ganar tiempo, siendo breves y concisos.

Procediéndose a votar la enmienda, fué desechada.

El señor VICEPRESIDENTE (duque de Veragua): Se suspende esta discusión. Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

NOTICIAS DE CUBA.

La *Quincena* publica la siguiente revista política de la isla:

«La inacción en que que se hallan las partidas rebeldes ocultas en los bosques no da lugar a encuentros con las tropas. De caídas por la falta de armamento y municiones, ponen hoy sus miras, según parece, en proteger algún desembarco, pues así dan a entender los encuentros que han tenido los cañoneros *Alarma* y *Lince*.

El primero de ellos, hallándose en la bahía de Nipe, sorprendió en la proximidad de la costa de la península del Ramon una partida de seis hombres armados de machetes. No sin alguna resistencia lograron los marinerios del buque dar muerte a uno y hacer prisionero a otro, el cual declaró que en aquellas inmediaciones ha-

bía una partida de 25 a 30 hombres, con sólo tres armas de fuego y machetes. El comandante del cañonero dispuso una batida, que no dió resultado alguno, encontrando sólo rastros frescos de alguna gente.

El *Lince* vió humo en los montes inmediatos a Cayo Damas, y disponiendo un desembarco de marinería y tropas, encontró una de las fracciones en que se dividió la fuerza, un bote en construcción y rastros del enemigo, tropezando la otra fracción con una partida rebelde muy superior en número a nuestra columna.

Esta sostuvo, sin embargo, el combate, haciendo algunas bajas a los insurrectos.

Estos hechos aislados demuestran, como hemos dicho antes, que las turbas insurrectas lo aguardan todo del exterior, de donde no es fácil que obtengan los recursos que tanto necesitan, por lo vigiladas que están nuestras costas.

En la revista quincenal de la campaña hacemos mérito de la interrupción causada en la línea telegráfica entre San Agustín y San Andrés. Esta avería tenía indudablemente por objeto proteger el ataque al ingeniero San Manuel, en la jurisdicción de Holguín, en el que nuestros enemigos tuvieron que retirarse sin cumplir sus deseos.

Con una partida de 200 hombres se encontraron las fuerzas que salieron a reparar la línea, teniendo lugar una escaramuza que duró dos horas, al fin de la cual se puso en fuga el enemigo, no sin tener por nuestra parte la sensible pérdida del capitán Sr. Testa, que mandaba la columna.

Después de estos dos hechos, no hay ninguno que sea digno de mención; confiando todos los que en las cosas de la campaña se ocupan que la nueva trocha militar, cuya descripción hacemos en otra parte de la *Quincena*, ha de poner en grave apuro a las partidas que aún quedan en pie.

El general Riquelme, que manda en jefe las operaciones de todas las tropas, ha recorrido desde Santiago de Cuba a la Habana los principales puntos de la costa Norte, pasando a la capital del Camagüey, donde ha dispuesto lo conveniente para llevar a cabo su plan, cuyos resultados quizás hayan llegado a tocarse cuando escribamos el próximo número de esta revista periódica.

Nada se dice de la posición que ocupan los principales cabecillas, habiendo sufrido notable decaimiento, por lo que se ve, la inútil arrogancia de Agramonte, Vicente García y Maximó Gomez.

Pero si en el terreno militar no es mucho lo que se ha podido adelantarse, en el económico se ha librado una batalla, si en estos términos nos es lícito explicarnos tratándose de las pacíficas cuestiones de números, que ha sido una verdadera derrota para los enemigos de nuestra nacionalidad.

Sabido es que los separatistas no fundan sus esperanzas de triunfo, ni en su fuerza, ni en su valor, sino en nuestro cansancio.

Todo su plan se reduce a sostenerse de cualquier modo que sea, para prolongar la lucha y abrumar al país con los exorbitantes gastos de una campaña tan anómala como la que así se sostiene, llegando por este medio a la independencia. Eso lo han dicho en todos los tonos los periódicos asalariados del filibusterismo, y sin que ellos lo dijeran lo han comprendido así los buenos españoles desde el primer momento.

Pues bien, ese plan ha quedado destruido, y rota, por lo tanto, la única arma que contra nosotros esgrimen.

La iniciativa y administración del intendente de Hacienda, Sr. Cancio Villamil, el patriotismo de la Comisión de haciendas y el desinterés de todos ha provisto de recursos al Erario por cuanto tiempo dure la campaña, prolonguese ésta lo que quiera que se prolongue.

Con los datos que con exactitud han podido reunirse, después de tan prolongada lucha, sabemos ya cuánto nos cuesta esta anualmente, y a este gasto se han sometido los ingresos, aumentando los impuestos hasta la cantidad necesaria para que el Estado pueda con desahogo combatir y anotar el bandolerismo.

No importa ya que las hordas de Céspedes pretendan prolongar su vida errante y montaraz; no importa que apelen al ardido de entretenernos, haciéndonos gastar dinero; la dificultad financiera está vencida, y tras ella quedará también vencido el último hombre.

Esta actitud del país debe ser la última gota que lleve la copa del desengaño para los que todo lo esperan de nuestro cansancio y de las inmensas cantidades que esta guerra lleva consumidas y ha de consumir todavía.

Pacíficamente, y sin más que hacer cálculos sobre el papel, hemos batido en su última trinchera a los separatistas.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Escriben de Haro (Logroño):

«Ya tenemos en huelga a la mayor parte de los operarios de las fábricas de curtidos: hasta ahora la manifestación es pacífica, pues solo piden menos horas de trabajo o que se les aumente el jornal.»

El 1.º de Noviembre empezará a publicarse un periódico radical, titulado *España*.

A primeros de mes llegará a Madrid el capitán general de Galicia, Sr. Sanchez Bregua.

El gobernador de Madrid, ha presentado al Rey una solicitud de indulto a favor de un desventurado sentenciado a la última pena por la Audiencia de Madrid.

Se ha encontrado en la dehesa de Cambrillos (Toledo) un depósito de lanzas nuevas e iguales a las del ejército, en número de 38 a 40.

Se ha dispuesto hacer un nuevo y escrupuloso reconocimiento.

Hoy ha llegado a Madrid, procedente del Ferrol, el coronel Sr. Salamanca, con pliegos para el ministro de la Guerra del capitán general de Galicia.

La Comisión del Congreso encargada de poner en manos de D. Amadeo el Mensaje de contestación al discurso de la Corona ha estado ayer tarde en Palacio a cumplir su cometido. El presidente, Sr. Rivero, iba en la carroza de gala.

Según todas las probabilidades, los Presupuestos no principiarán a discutirse en el Congreso hasta ya entrado el mes de Noviembre, pues todavía no han terminado las subcomisiones sus trabajos, que luego han de pasar a la Comisión general.

Aprobados que sean en la Cámara popular los proyectos financieros del Sr. Ruiz Gomez, pasarán al Senado, y por poco tiempo que allí se invierta en discutirlos, habremos llegado al mes de Diciembre.

Los recursos permanentes que se arbitran no podrán, por lo tanto, hacerse efectivos hasta fines del ejercicio, y respecto de los extraordinarios, el retraso no será menos sensible.

El segundo cabo de la capitania general de Valladolid ha llegado esta mañana a Madrid, para asuntos del servicio.

La Guardia civil de la provincia de Huesca se va a reconcentrar en la capital.

En Málaga continúan patrullando fuerzas del ejército y Guardia civil.

Los periódicos de Zaragoza consideran perdida la cosecha del azafrán, producto que constituye una de las principales riquezas de los pueblos que forman el partido judicial de Calamocha, Belchite y el Campo de Romanos.

Escriben de Huesca:

«La recolección de la uva se retrasa tanto en este país, por efecto de las continuadas lluvias que experimentamos desde algunos días a esta parte, que es muy posible se malogre parte de aquel fruto.»

Según un colega barcelonés, en la noche del sábado, entre diez y once de la misma, se oyeron varios disparos de armas de fuego y hasta verdaderas descargas de fusilería en dirección al Ensanche, en la parte comprendida entre la nueva Universidad y la carretera de Sans, ocasionando gran alarma entre aquellos vecinos. Las detonaciones duraron como un cuarto de hora, ignorando las causas que lo produjeron.

Se tienen noticias, dice un periódico, de que el incendio del vapor *América* en China, no fué por accidente, sino producido intencionalmente. Entre las llamas murieron 3 americanos, 59 chinos y algunos pasajeros.

Ha sido preso uno de los jefes de la sublevación del Ferrol, o sea de la junta revolucionaria allí formada. Llámase Alvarez y es conocido por el hijo del Gallego.

Se han librado a favor del gobernador de Zaragoza 5.477 pesetas para completar la reparación del ex-monasterio de Veruela.

Leemos en un periódico la noticia, que se prepara en Inglaterra un huelga de 50.000 obreros maquinistas y mecánicos.

Doña Isabel de Borbon, dice un periódico, saldrá de París para Niza y Pau en la próxima semana.

El caballo del carruaje de plaza núm. 471, se desbocó ayer en la calle Mayor, en ocasión que conducía al juez de primera instancia del distrito del Centro y el alguacil Antonio Cuellar.

El carruaje tropezó en el poste de un farol ocasionando la fractura de una pierna al último de los citados sujetos, que le fué curada en la Casa de Socorro del quinto distrito.

ULTIMA HORA.

La sesión de esta tarde dió principio a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Nuñez de Velasco, preséto varios documentos que pasaron a la Comisión, como así mismo otros presentados por algunos señores diputados.

Se dió cuenta de una proposición relativa a la incompatibilidad de siete diputados, la cual pasó a la sección.

Se dió cuenta de una proposición relativa a que se suspenda toda ejecución de pena de muerte hasta tanto que este proyecto de ley se discuta, apoyándola el Sr. Huelves.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros dijo, que no solamente se oponía hoy a que se suprimiera la pena de muerte, sino que el día en que se presente el proyecto de ley, se opondrá de la misma manera.

Añadió que si la pena de muerte se suprimiera, no estaría 24 horas ocupando el banco azul.

Después de rectificar el Sr. Huelves y el presidente del Consejo de Ministros, se procedió a la votación, siendo desechada la proposición por 99 votos contra 58.

El Sr. Conde de Toreno, preguntó si el presidente del Consejo de Ministros estaba dispuesto a contestar a las preguntas que en sesiones anteriores se le hizo.

Cuyas preguntas quedaron sin contestación por haber abandonado la Sala el señor presidente del Consejo de Ministros.

Entrando en la orden del día empezó a hacer uso de la palabra el Sr. Sampere a la hora de cerrar este alcancé.

SANTO DE MAÑANA.

Santos Crisanto, Crispín y Crispiniano, mártires.

ESPECTACULOS

- 8 1/2 Opera.—Mutt di Portici.
 8 1/2 Circo.—Doña Urraca de Castilla.
 —La llave de la Gabela.
 8 1/2 Martin.—El bálsamo universal.
 —Jugando al escondite.—Vivan las economías.—El vecino de enfrente.—Baile.
 8 1/2 Esclava.—Dido y Eneas.—Un theé Dansant.—Un cosechero Riojano.—Los celos de un prestamista.—Baile.
 8 1/2 Alhambra.—El sueño de la Vida.

ADVERTENCIA.

La correspondencia toda y libranzas, a D. Miguel P. García.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Tordellego.—M. L. Ch.—Suscrito y pagó 15 Noviembre.—Le falta a V. un sello, la suscripción son 9 sellos de los modernos.
Oviedo.—C. O. de la R.—Pagó fin Diciembre y suscrito y pagado 15 Enero del 73 D. R. V. y A.

Caralías.—A. S. G.—Renovada suscripción.
Boceguillas.—N. M. H.—Renovada suscripción.
Bernardos.—A. L. B.—Renovada suscripción.
Barruelo.—A. N.—Suscrito D. A. B. M.—No abonaron el recibo que V. mandó.—Sirvase mandar su importe.
Rivasalbes.—I. V.—Pagó 15 Enero de 1873.
Segura.—J. M. C.—Nada nos han mandado por cuenta de V.—Sirvase V. remitirlo.
Casas de Millan.—C. M. de P.—Pagó fin Diciembre.
Santa Cruz.—J. de M. y P.—Mandamos queja a Correos.
Igon.—F. E.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.—Le falta a V. un sello, pues 12 reales son 25 sellos.
Carmena.—E. A. M.—Suscrito y pagado 15 de Enero del 73.—Le falta un sello.—Sirvase remitirlo.
Melgar de Fernamental.—B. P.—Pagó fin Diciembre.
Cabanabona.—P. T. B.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.—Le falta un sello.—Sirvase remitirlo.
Alguarar.—A. A.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.—Le falta a V. un sello.—Sirvase remitirlo.
Casacimarro.—F. de S.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.
Tarancon.—V. L. C.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.

Collados.—S. P.—Mandamos recibo a donde nos indica.
Calanda.—M. R. y M.—Renovada suscripción.
Mellid.—A. P.—Pagó 15 Enero del 73.
Colladinos.—M. S. T.—Tiene V. razon.
Casatejada.—M. S. de C.—Pagó 15 Enero del 73.
Fuembellida.—M. P.—Renovada suscripción.
Grado.—S. A. C.—Pagó 15 Enero del 73.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73 D. N. P. y D. J. L.—Todos nuestros suscritores tienen el carácter de colonos correspondientes y únicamente con su apoyo es como EL POPULAR, puede darse tan barato y hallegado a la altura que hoy se encuentra, que respecto a suscripción en las provincias, es el primero de España.
Valladolid.—J. A.—Pagó 15 Enero de 1873.
San Martín de Valdeiglesias.—A. P. de N.—Pagó 15 Enero del 73.
Vega de Liebana.—P. P.—Pagó fin Octubre.—Si ha pagado V. el anterior trimestre desde 1.º Agosto, aquí no se ha recibido.
Sasamon.—B. G.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.
Peirones.—M. A. P.—Pagó 15 Enero de 1873.
Guadalupe.—J. G.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.—Le falta un sello, sirvase V. remitirlo.
Erla.—L. F.—Pagó fin Diciembre.

Castellanos de Moriscos.—D. R.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.
Puebla de Valles.—N. G. R.—Renovada suscripción.
Fuencantón.—A. L. S.—Suscrito.
Salduero.—M. R. y S.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.
Cubells.—A. O.—Mandamos queja a Correos, pues de aquí sale con puntualidad.
Naval.—F. A.—Pagó fin Diciembre.
Tariego.—J. M. P.—Pagó 15 Noviembre.
San Fernando.—C. N.—Pagó 15 Noviembre.
Luna.—D. M.—Pagó fin Marzo del 73.—Le faltan dos sellos, pues solo hemos recibido 48 de los modernos.—Sirvase usted remitirlos.
Rincon de Soto.—C. M.—Pagó fin Diciembre.
Monllejo.—A. C.—Renovada suscripción.
Moyuela.—P. A. I.—Renovada suscripción.
Barajas de Melo.—M. C.—Renovada suscripción.
Tarancon.—J. B.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.—Le damos gracias por sus buenos deseos y quedamos obligados a lo mismo.
Granada.—J. A.—Pagó 15 Enero del 73.
Andujar.—M. G.—Pagó 15 Enero de 1873.
Pozuelo de Calatrava.—M. M. y R.—Pagó fin Diciembre.

Aldeamayor.—E. M.—Pagó fin Diciembre.
Alange.—R. Q.—Renovada suscripción.
Aguilar de la Frontera.—F. G. J.—Ni un solo día ha dejado de mandarsele.—Mandamos queja a Correos.
Santa Amalia.—P. D.—Suscrito.
Anorbe.—A. C.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.
Civico de la Torre.—J. M.—Suscrito.—No se ha recibido la letra que V. cita.—Sirvase pedir una 2.ª y remitala.
Castillejar.—A. del P. y R.—Suscrito y pagado fin Febrero del 73.
Tivisa.—J. M. A.—Pagó 15 Enero del 73.—Le falta a V. un sello, pues 12 rs. son 25 sellos de los modernos.
Gor.—J. P.—Suscrito y recibidos los 12 reales.—La persona que debió abonar la suscripción de V. el año pasado, nada nos ha satisfecho.—Sirvase V. mandar su importe.
Alud.—S. G.—Pagó fin Febrero del 73.
Naval.—A. A.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.
Estiche.—J. P.—El correspondiente mandó importe de un trimestre, pero debía usted otro atrasado.
Villamayor de Santiago.—R. L. de G.—Suscrito.
Ocaña.—T. A.—Con su carta original, vamos a la Dirección de Correos.
Salbaleon.—L. M. T.—Pagó fin Diciembre.

Madrid 1873.—Imp. de G. Mellier y C.ª. José, 4

SECCION DE ANUNCIOS.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: curando con el finido vital expulsa toda partícula morbosa, refregando y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cáncers, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux, y la parálisis.

Cada caja de *Pildoras y bote de Unguento* vienen acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el *Provisor Holloway*, en su establecimiento central, 34, Strand, Londres.

UNGUENTO HOLLOWAY.

Las *Pildoras Holloway* sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubre en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas *Pildoras*, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.



Estas *Pildoras* son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es puramente neutralizada con el uso de las *Pildoras Holloway*, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

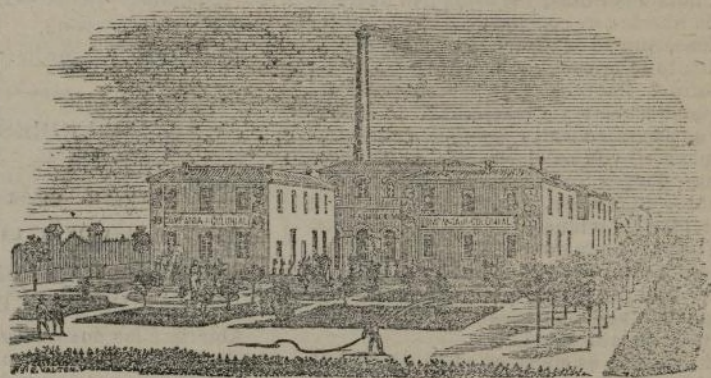
PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PRESTAMOS sobre alhajas, papeletas del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y joyas de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que ha de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, venden ni se empeñan alhajas doblés, plaqués, ni piedras falsas, ni solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papeletas del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habilitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

REBAJA

Doña Polencia Sanz; limpiar la boca 8 rs., extracción de diente, muela ó raigón 8, empastar desde 8 a 20; orificar desde 30 a 60, dientes desde 20 a 120, y dentaduras completas desde 500 a 2000. Arenal, 8, principal. 489

COMPANIA COLONIAL.



CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.
DOCE medallas de premio
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,
 antigua nombrada y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
 Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La *Compañía Colonial* fue la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su *Fábrica modelo* ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa fundadora*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la *Compañía Colonial* la que importó el progreso, el que consta por la más decidida preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la *Compañía*, lo que por cierto es la mejor recomendación.

PRESTAMOS.

Sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas, también se compran éstas por todo su valor reteniéndolas medio año a disposición del vendedor, que podrá adquirirlas nuevamente entregando el importe de la compra y una corta retribución; se compran y empeñan pianos. Capellanes, 4, principal. 513

SASTRERIA FRANCESA.

Casa de confección de prendas para vestir con elegancia y economía, corte especial tanto en lo barato como en lo superior.
 Calle del Carmen, número 6, Madrid.

Se hacen trajes completos de lanilla novedad desde 120 rs. en adelante.

» Sacos y chaqués de	id.	80	id.
» Cazadoras y americanas	id.	60	id.
» Pantalones	id.	36	id.
» Chalecos	id.	16	id.
» Levitas y chaqués de paño negro	id.	160	id.
» Trajes de bonitos driles ingleses	id.	60	id.

NOTA. Hay un bonito y variado surtido, tanto en lanillas como en driles y demás géneros para la presente estación.
 Las prendas se entregan, en casos urgentes, a las doce horas de terminada la medida. 403

LA ENSEÑANZA CATOLICA, REVISTA ILUSTRADA

útil a toda clase de profesores y a los padres de familia
 Se publica cuatro veces al mes. Van publicados 30 números.—Se suscribe en la librería de D. Salvador Sanchez Rubio, editor, Carretas, 31.
 Precio de suscripción, 10 rs. trimestre y 20 semestre en toda España. 508

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendese en todas las farmacias del mundo (Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, Brou, inventeur boulevard Magenta, 153.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS etc C.
 LISBOA.

Véndese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 8.

CASA LE PERDRIEL EN PARIS

53, RUE, CROIX DE LA BRETONNERIE.

TELA BEJIGANTE LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplastro.

THAPSA LE PERDRIEL REDOUBLEAU. Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace 15 años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. 280

PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción purificadora, a su acción sobre los órganos vitales. Recomendando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezón. Precio de la caja 8 rs.—Depósito en Paris, J. Wislin, 46, rue de Rennes. La Agencia franco-española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar y Rodríguez Hernández. 284.

SE COMPRA.

Banco de economías y de prevision, Empréstito pontificio, resguardos y residuos, Caja de depósitos, cupones, carpetas, obligaciones y pólizas, Peninsular, Porvenir, Nacional, Tutelar y Crédito comercial, Montero 32, tabaquería de C. Gonzalez, provincias para contestar a las preguntas, mandarán sellos. 318

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPANIA

POR VAPOR

DE

AL

NAVEGACION.

PACIFICO.



VAPORES CORREOS-INGLESES

Para Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires y todos los puertos del Pacífico a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al Agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo. 544

CHEVEUX BLANCS

NO MAS CABELLO BLANCOS.—Agua de Sallé.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progrese inmenso éxito garantido por EM. SALLÉ, perf. quim., 73, rue Turbigo, Paris.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martinez y P. García. 299